Edificación

ORGANO DEL SINDICATO DE OBREROS CALEFACCIONISTAS

ADHERIDO A LA F.O.R.U Y A LA A.I.T.

Montevideo, Noviembre de 1939. — Direccion: Yí 1771

Año II
Núm. 27

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

NUESTRA PALABRA AL GREMIO

EL Sindicato de Obreros Calefaccionistas está de pie. Es decir: continúa firme en la lucha. Esto significa que no ha transgredido sus principios; que sus acuerdos siguen rigiendo el orden de su existir, pese a todos los esfuerzos que por destruirlo han desplegado los capitalistas, que se sienten afectados por la eficacia de sus normas de lucha. Para el burgués seguimos siendo una fuerza respetable; para los trabajadores de la Capital un constante ejemplo de lo que puede la organización, cuando tiene la orientación que necesita, y para nosotros mismos debe seguir siendo un punto de apoyo, imprescindible en el trátajo incesante de la explotación y del trabajo.

Nuestra existencia no depende —como muchos compañeros creen— de la mayor o menor demanda de trabajo; nuestro gremio se sostiene por sus principios, por el vigor de su carta orgánica. El ritmo del trabajo decae o se acrecienta según los resortes que tocan los amos de la riqueza del mundo. Los principios de una organización se rompen cuando los que la integran sacrifican esos principios para satisfacer indignos egoísmos personales.

El peligro, la amenaza no viene de afuera: está en nosotros. Los cuerpos se descomponen por dentro. Para las dificultades del exterior tenemos medios. Una actitud, un gesto, una acción solidaria de todos y eso será suficiente para mantenernos en primera línea frente al burgués.

El mal puede venir de adentro. Puede estar en nosotros hasta llegar a adquirir un volumen y una resonancia gravísima para la marcha y el desarrollo de nuestras actividades sindicales. Y el mal, es necesario decirlo con franqueza, comienza a asomar en la vida del gremio como un peligro amenazante para el futuro del mismo. Hoy es una exigencia absurda, un impositivo intolerable e injusto nacido de un desaforado egoismo personal que crean al gremio situaciones difíciles que dan la sensación de disturbios, que en realidad no existen nada más que en la mentalidad enferma e interesada de los egoístas. De los que desde el anonimato atacan. De los que intrigan todo el año buscando beneficios, olvidando completamente de que son hombres. De los que faltos en absoluto de dignidad personal y exhibiendo el peor de los defectos humanos: la ingratitud, olvidan también que el jornal decente que perciben lo ha defendido siempre el gremio pese a la ignominia de sus procederes.

Que la organización; que nuestro gremio si tiene que caer un día, que sea en la lucha, frente a la de los intereses en block de la burguesía. Si caemos entonces, será quizás por ser demasiado grandes los obstáculos que habremos de vencer, y pequeñas y escasas nuestras posibilidades. Pero nunca debemos de ser víctimas de nosotros mismos. ¡Caer así, sería demasiado humillante!

No debemos exponer nunca el preciado bien de la organización para satisfacer mezquinas miserias humanas. Pueden fallar los hombres, pero los principios subsisten. Pueden aquéllos extraviarse, dominados momentáneamente por un sentimiento de exagerado interés personal. No ocurre así con los principios, que son normas de lucha y única razón de sindicato obrero. Y mientras los defendamos como podemos y debemos hacerlo, porque en ello va nuestra moral y nuestros verdaderos intereses de trabajadores organizados y nada debemos de temer; pero para eso es necesario trabajar un poco por la organización, para olvidarnos un poco también de nosotros mismos.

LA ESTADISTICA

Sabes qué es la Estadística? Una cosa
con que hace la cuenta general
de los que nacen van al hospital
a la curia, a la cárcel o a la fosa

Más, para mí la parte más curiosa
es la que el promedio individual
en que todo se parte por igual
hasta en la población menesterosa.

Por ejemplo: resulta sin engaño,
que según la estadística del año
te toca un pollo y medio cada mes.

Y aunque el pollo en tu mesa se halle ausente,
entras en la estadística igualmente
porque hay algunos que se comen tres.

TRILUSSA

La Prensa y la Guerra

LA mayoría de los escribas a sueldo que llenan las páginas de los grandes diarios, no hacen más que ocultar, frente al pueblo, las causas originarias que engendran las guerras para exterminio de la humanidad.

Quieren hacer tragar, con grandes títulos, que la actual contienda es entablada por dos fuerzas antagónicas, inconfundibles: fascismo y democracia; libertad o esclavitud, defensa de los derechos de los pueblos, contra invasores asesinos.

Y es todo lo contrario. Es, ni más ni menos, que una lucha de mercados, una lucha de imperios comerciales.

Francia, Inglaterra, EE. UU. han hecho lo mismo; hacen lo mismo que Alemania, Italia, Rusia, Japón, etc.; avasallan pueblos, le toban sus riquezas, los someten a un estado de esclavitud inaguantable.

Favorecen con ello a la casta militar; fomentan el oscurantismo religioso y detienen, punto principal, el avance evolutivo de los pueblos contra sus tiranos.

Capitalismo inglés, alemán, francés, ruso, etc., todos tienen un solo objeto: despojar a la clase productora de todo lo que produce, en beneficio exclusivo de la casta parasitaria: Estado, capitalismo, religión, etc.

He aquí el móvil de las guerras, que la prensa mercenaria silencia, y que el pueblo ignorante traga esa píldora tóxica, que embrutece y fanatiza la conciencia de los hombres.

Dominación, rapiña, privilegio ejerce el capitalismo.

Esclavitud, despojo, miseria, ignorancia sufre el proletariado.

La prensa, la radio, la política, la religión, el Estado todos forman el cimiento que aguanta el edificio de esta sociedad esclavizante.

Precipitar su derrumbe, es lo que más urge. Determínemonos.

ERES.

Una organizaciòn obrera bien orientada es la mejor garantía de la clase esclavizada frente al capitalismo explotador.

No hay partido político, negro, rojo o pardo que pueda defender nuestros intereses. Su misión es engañar, tiranizar para su propio y exclusivo beneficio.

EL EJERCITO

LA consecuencia más tarrible del patriotismo es el militarismo. El militarismo nació el día en que algunos tomaron para sí lo que pertenecía a todos y resolvieron conservarlos por la fuerza.

También puede considerarse como origen del militarismo el hecho de que algunos hombres decidieron imponer a todos su voluntad. La autoridad no puede subsistir sin el militarismo, sin los medios de mantenerse por la fuerza contra quienes se opongan.

Dícese que el ejército existe para la defensa nacional. ¿Es acaso defender una nación hacerse matar por los intereses de algunos? ¿Hay defensa sin que exista el previo ataque? ¿Quien nos ataca...? ¿Con qué objeto...? ¿Acaso para despojarnos de nuestra propiedad...? ¡Pero si nosotros no somos propietarios!

No; el militarismo es un medio de servidumbre. El cuartel hace de nosotros una máquina de obediencia, del mismo modo que nos convierte en máquinas de limpiar cachivaches soldadescos y de marcar el paso. Es necesario obedecer las órdenes más idiotas, contradictorias, inmorales y groseras; es preciso obedecer como un perro adiestrado bajo el látigo del amo, siendo el látigo la ordenanza, que castiga con pena de muerte un ademán de dignidad, un movimiento de rebeldía; se ha de obedecer como un cobarde, porque aún obedeciendo, se teme incurrir en el castigo.

También del cuartel se saca el culto de la fuerza bruta, la religión de la violencia. Los militares profesionales, los oficiales a quienes se nos entrega durante dos o tres años y esto en una edad en que, casi niños, sufrimos fácilmente todas las influencias, forman en la nación una casta aparte, una verdadera categoría de hombres violentos. El mejor oficial, el militar tipo, es el que se manifiesta en todas las circunstancias como poseído y dominado por las pasiones violentas.

En efecto, ¿qué puede ser la inteligencia y el carácter de hombres que durante toda su vida tienen en sus manos, en vez de la herramienta productora, el arma homicida y que han abdicado de sí una vez por todas ante el capricho del más galoneado? ¿Cómo tales hombres dejarán de oponer la violencia a la razón?

En frente a la inteligencia y a la energía pacífica que se sacrifican para edificar la obra del porvenir, los portasables representan la torpeza y la violencia de las edades pasadas.

El ejército entre nosotros, es como un santuario donde, para dificultar la obra civilizadora y oponerse al progreso, se mantiene cuidadosamente la fuerza brutal idealizada, dorada y galoneada. Y lo peor es que desde el cuartel, tales ideas y costumbres se propagan por contagio a todo el cuerpo social, y los años de servicio son para cada ciudadano un aprendizaje de brutalidad y bajeza.

La cobardía moral, la costumbre de temblar y de someterse, esto es lo que se saca de los cuarteles. Saliendo del regimiento, se encuentran hombres capaces de hacer traición a los trabajadores, haciéndose polizontes o esquiroles rompe-huelgas.

Pero el ejército desempeña, además, el papel de ayudante o suplente de los civiles. En las huelgas se hace intervenir a los soldados, que obstruyen las calles con sus retenes o lo surcan con sus trotes y sus cargas cuando los trabajadores, arrancados del trabajo por la rapacidad patronal, piensan razonablemente que su lugar está en la calle. Y no sólo ayudan los soldados al Capital con sus armas, sino que reemplazan a los huelguistas en el trabajo, y tenemos que el ejército de la nación, compuesto de hijos del pueblo, va contra el pueblo al servicio del patrón; y en otros términos: el ejército presta su fuerza mortífera al burgués y en beneficio de éste sustituye a veces al trabajador.

Los gobernantes dicen hipócritamente que el ejército asegura la libertad de trabajo; pero todos sabemos que eso es falso; lo que asegura es el triunfo del explotador contra el explotado. Cada vez que los trabajadores intentan obtener por la huelga alguna escasa ventaja, la más insignificante mejora, han de vérselas con las tropas. A cada paso el huelguista tropieza con el soldado.

Somos los proletarios, es decir, los que llevamos hoy todo el peso, toda la tristeza de la sociedad; el ejército, ante todo, es el sostén de esta sociedad y, sin embargo, el ejército se recluta entre los más miserables, los que más sufren la dominación capitalista.

Y el día en que la mayor parte de los trabajadores, los conscientes, se presenten a reclamar su parte en las riquezas sociales de que son productores, se dirigirán contra su pecho fusiles, ametralladoras, bayonetas, cañones y gases asfixiantes!

No sólo es el ejército la escuela del crimen, sino que en él se aprenden, además, el vicio, la pereza, y la hipocresía.

Renán aseguró que si se hubiese visto obligado a ser soldado, habría desertado. Rochefort, publicista, escribía en 1871, hablando de los prusianos:

"Han saqueado y arruinado nuestras casas de campo; han robado, fusilado y violado a rienda suelta, y sin embargo, apenas si esos ladrones y asesinos han cometido la mitad de los crímenes de que se han hecho culpables los ejércitos franceses. Nuestros vencedores no son más crueles hacia nosotros que lo que nosotros hemos sido con nuestros vencidos".

Otros escritores han dicho:

"Las tropas regulares han sido creadas en apariencia para contener al extranjero, pero en realidad para oprimir al habitante". — J. J. Rousseau.

"Las tropas regulares han sido y serán siempre el azote de la libertad". — Mirbeau.

"Las leyes producen las guerras, y las guerras arrebatan una parte de los habitantes del mundo". — Linguet.

Guillermo II no se ha mordido la lengua para decir a los soldados de su guardia: "Ahora sois míos, y si respecto a los asuntos socialistas os mandase fusilar a vuestros hermanos, a vuestros padres, a vuestras madres debéis obedecerme!!!"

"El cuartel es la escuela del crimen". — Tolstoi.

GEORGES IVETOT.

ABAJO LA GUERRA!

EN el momento en que la civilización del siglo XX está amenazada por ese flujo destructor: el virus ideológico que resucita de un continente a otro, la sangrante locura de las luchas religiosas; en el momento en que los Estados Desunidos de Europa están prestos a llegar a las manos por el sostenimiento o la conquista de las hegemonías imperiales, los pueblos engañados o burlados ¿tienen todavía tiempo de manifestar, de imponer en un salto de revolución liberatriz, su inmensa voluntad de paz?

Por mi parte por lo menos, ya en declive de una vida consagrada a servir a la justicia y el amor, pienso gritar hasta mi último aliento, lo que no he dejado de repetir y de escribir:

"Por encima de las patrias, está la Humanidad. Para salvar a ésta permitiendo a los otras continuar viviendo, que las masas obreras y campesinas, cuya unión hará la fuerza, se levanten por todas partes, contra el cataclismo que se avecina.

Un solo, un supremo medio de salud: dique a todos los aprovechados y a todos los servidores de la muerte. Descalificación de la guerra.

Sus falsos heroismos encubren una sola figura, la de la más feroz y la de la más estúpida bestialidad. Bajo el chantage del "Derecho", de la "Libertad", del "Honor", grandes palabras prostituídas, no hay más que la ciega tiranía del más fuerte.

No hay más que un consorcio de innobles intereses arrastrando detrás de ellos, en un olor de cadáver, la ruina o el luto, la degradación y la esclavitud". ¡Abajo la guerra!

Víctor MARGUERITE.

N. de la R. — En la Francia "democrática" que tiene en los malditos campos de concentración a millares de refugiados españoles; que tiene un historial trágico de esclavitud en el continente africano; que posee la más fatídica cárcel de la muerte en las Guayanas, llamada: "Isla del Diablo"; que anuló todas las conquistas obreras: semana de 40 horas, rebajas de los salarios, etc., tiene ahora encerrados en las cárceles a todo aquel hombre que anatematiza la cruel guerra, crimen perpetuado por los gobiernos contra los pueblos, uno de ellos es el escritor liberal Víctor Margueríte, autor de este pequeño artículo

A nuestros camaradas en todos los países

EL período de guerra actual estorbará en alto grado las relaciones entre el Secretariado de la A. I. T. y los camaradas de todos los países, y el trabajo del mismo Secretariado. El estado y la censura militar perjudicarán nuestro trabajo común, pero sin embargo hay que utilizar la situación tal como sea posible.

Advertimos a todos nuestros camaradas que reciben este comunicado, que no pierdan el contacto con la A. I. T., pues ahora más que nunca los anarcosindicalistas de todos los países deben ser unidos fuertemente.

Secretariado de la A. I. T.

Stockolm, 4 de Setiembre de 1939.

A la conciencia pública

A todos los que con el músculo y el cerebro trabajan y luchan por el advenimiento de un mundo mejor
A los trabajadores en particular

LA VOZ DE LA HISTORIA

DESDE tiempos inmemoriales la humanidad se ha visto abocada a un proceso de avance y de elevación de la dignidad del hombre, en la escala ascendente del progreso y la civilización, que ha traído como consecuencia, a través de los siglos una lucha sorda y persistente entre las dos corrientes antagónicas en que la humanidad se encuentra dividida: Los que llevan dentro de sí un espíritu dominador y esclavizador de los hombres y los que sienten palpitar en sus corazones el espíritu de liberación total de los hombres todos, de todas las fuerzas que lo oprimen. Así tenemos, en la Mitología la lucha siempre persistente, de estos últimos encarnada en Prometeo, que, atado a la roca simbólica de la esclavitud, sigue pugnando por libertadse y romper sus cadenas predicando siempre la libertad y la rebeldía, mientras el buitre dominador devora sus entrañas. La leyenda religiosa nos presenta también a Lucifer rebelándose en un ansia infinita de libertad contra la prepotencia divina que lo aplasta, lo humilla y lo esclaviza; y la historia nos da también las páginas brillantes de la rebelión de Espartaco, la sublevación de los esclavos y las guerras sangrientas y fratricidas sostenidas por los hombres disputándose el predominio de la riqueza y el poder los unos y el predominio de la libertad y el amor los otros. Reyes, emperadores, amos y señores pretendiendo, por un lado esclavizar y dominar. Por otro lado ilotas, esclavos, parias y asalariados pugnando por libertarse de las injusticias, la explotación y la esclavitud.

REFINAMIENTO DEL DOMINIO Y LA EXPLOTACION

Después de la Revolución Francesa, donde las clases desposeídas obtuvieron un gran desahogo en su condición de esclavos y conquistaron derechos humanos que constituyen la gloria de aquel acontecimiento histórico, en los últimos cincuenta años de su historia la humanidad se ha visto constreñida por el acrecentamiento de este fenómeno de agitación interna y de luchas intestinas que la han llevado a una situación más desesperante de desigualdad social, política y económica que agigantándose día a día, llegó en las últimas décadas del siglo pasado a ahondar aún más la división de los hombres en esas dos corrientes antagónicas bien definidas y que llevan a través de los tiempos esa lucha sorda y tenaz que adquiere, especialmente en Europa, caracteres terroríficos de devastación, miseria y dolor imponderables. Estas dos corrientes se dividen como siempre, en los que todo lo poseen que son una minoría de audaces, y los que todo lo producen y de nada disfrutan en la convivencia social y que forman la legión incontable de las masas oprimidas y explotadas del mundo entero.

En los últimos tiempos la corriente dominadora ha perfeccionado y refinado con un sadismo criminal y bárbaro, sus métodos extorsivos y de explotación fomentando por todas partes la miseria, el hambre, la guerra y el crimen y llevando a la humanidad entera a un estado de descomposición tan agudizado que amenaza, a corto plazo, con la terminación total del espíritu de dignidad humana y llevará a los hombres a convertirlos en un rebaño dócil de víctimas destinadas al sacrificio para satisfacer sus voraces e insaciables apetitos. Así, hemos visto despedazarse a los hombres en guerras criminales, persecuciones enconadas, encarcelamientos prolongados y sádicas torturas y flagelaciones por el predominio de una mentida superioridad de razas, de creencias falsas y de falsa civilización en donde las negras bocas de los cañones y las agudas puntas de las bayonetas están apuntando al corazón del mundo.

EL EPISODIO TRAGICO

Frente a este recrudecimiento de la criminalidad y la barbarie se levantaron las voces dignas y elevadas de las conciencias sanas del mundo entero y fué así que para acallar estas protestas se confabularon todas las castas dominadorasr del mundo formando un estrecho círculo de acero representado por la banca, el estado y el clero que concentró todos sus métodos de despotismo y tiranía en el Estado Totalitario, (Fascismo) y que apoyado por el capitalismo internacional y los países seudos democráticos ahogaron en sangre la aspiración sublime de libertad reconcentrada en la dignidad de un pueblo, el pueblo español que con un heroismo sin precedentes en la historia del mundo ha marcado y seguirá marcando a la humanidad entera con sus destellos de fuego la ruta sublime de la liberación del Hombre: la Revolución Social.

En este aspecto, la España revolucionaria asombró al mundo realizando en Aragón y Cataluña la más maravillosa y sorprendente Revolución Social donde quedaron abolidos los sistemas bárbaros de explotación y esclavitud: los grandes latifundios de los terratenientes fueron expropiados y entregados a los agricultores y campesinos. Las fábricas, los talleres y las industrias a los obreros. Las escuelas y las instituciones de asistencia social a los maestros, médicos practicantes y enfermeras. Todos los servicios de producción y de consumo eran administrados por los trabajadores mismos. Se abolió el sistema autoritario con todo su cortejo de parásitos, gobernantes, policías, jueces, abogados, frailes y carceleros y los hombres, las mujeres y los niños vivieron en la más completa libertad y armonía cumpliendo cada cual con la misión que en la convivencia social le correspondía cumplir. Aprendiendo unos y enseñando otros, pero trabajando todos para todos, se eliminó en poco tiempo la desconfianza, el odio y el rencor que el bárbaro régimen estatal y capitalista siembran en todos los pueblos donde implantan su funesto sistema de miseria y explotación. El mundo entero asombrado vió cómo las colectividades de Aragón en medio del fragor de la guerra y la revolución construían paso a paso un mundo nuevo, sin amos, sin dioses y sin leyes que ejemplaripaba a la humanidad entera y era un peligro constante para la estabilidad de todos los estados tiránicos y despóticos que hoy siembran el desconcierto, la desesperación, la miseria y la muerte en su afán bárbaro de explotación y predominio. Fué así entonces que viendo el triunfo cercano de la España revolucionaria todos los Estados del mundo entero se confabularon para aplastar ese vigoroso movimiento libertador y enfocaron sus funestas maquinaciones bélicas, diplomáticas y políticas hacia la heroica España revolucionaria para ahogar en ríos de sangre aquella obra de titanes, que solos, completamente solos, realizaron la aspiración más sublime de todos los hombres y los pueblos de la tierra: VIVIR EN LIBERTAD.

Comité Pro Presos y Perseguidos, de S. de Chile.

COMPLETO

TENEMOS los trabajadores de esta metrópolis montevideana, un problema bastante angustioso para millares de hombres que tenemos que trasladarnos desde nuestros hogares al sitio del trabajo, en esos vehículos llamados ómnibus o tranvías, y que a toda hora, desde la mañana a la noche, tenemos que sufrir esa ordenanza del "completo", impuesta por los que no tienen que levantarse a primeras horas de la mañana para trasladarse al yugo esclavizador; que no tiene que viajar en ómnibus, porque tienen lujosos autos que no hacen más que estorbar por las calles de la ciudad.

Y nosotros, que somos los héroes que movemos, con la palanca de nuestro esfuerzo, el mundo del trabajo, nos tenemos que sufrir largos ratos en las esquinas, esperando que un ómnibus nos traslade y que muchas veces nos tenemos que dar vuelta a nuestras casas porque si llegamos tarde al trabajo, el patrón o capataz no atiende nuestras razones y no reconoce que la causa de ello es esa reglamentación que va, pura y exclusivamente, contra el pueblo trabajador.

Y la culpa de todo esto la tenemos la mayoría de los trabajadores, por ser tan borreguil y tan sumisos frente a estos importantes problemas.

Por un lado es el personal que trabajan en los ómnibus, que cada día se van sometiendo sin una queja, sin un gesto, ante la voracidad de la patronal, que cada vez es más déspota frente a los que ayer eran sus hermanos de dolor y aquéllos han perdido lo mejor que puede tener un trabajador: el amor a la organización, que a falta de ella tienen que hacer todo lo que el patrón le manda, barrer y plumeriar el coche, lavarlo en las paradas y un sin fin de cosas que toleran y que va contra su propia dignidad. Si estuvieran bien organizados no existirían muchísimas trabas que perjudican a ellos y a nosotros

Y también cabe manifestar que el pueblo tiene parte de responsabilidad frente al "completo"; gritan, patalean en las esquinas, pero nunca su protesta va contra los verdaderos culpables: el Municipio y la Cooperativa.

Es contra ellos que debe in nuestra protesta. Pero, no es con la protesta efímera de las esquinas sino con algo que sea práctico, efectivo, capaz de hacer cambiar este vergonzoso sistema de viajar.

Más ómnibus y menos voracidad capitalista. Más preocupación por nuestros propios intereses y menos quinielería. Más espíritu rebelde y menos política esclavizante debe ser nuestro primer objetivo.

Organizarse en sociedades de resistencia y no esperar que, ajenos a nuestro dolor, nos "resuelvan" nuestro problema. No esperar que la prensa capitalista hablen de nuestras cosas, puesto que ellos están para defender a quien más cotiza con el oro, y que a los pobres, a los descamisados les pasa como rijo "Martín Fierro":

"Para él son los calabozos,
para él las duras prisiones;
para el pobre no hay razón,
y aunque la razón le sobre
que son campanas de palo
las razones de los pobres".

V.

Apoyad el fondo de Solidaridad

ADVERTIMOS a todas las secciones de la A. I. T., a todos nuestros amigos en el mundo entero que es absolutamente necesario reforzar las acciones de colecta en favor del Fondo de Solidaridad de la A. I. T. para que podamos ayudar debidamente a los numerosos camaradas en muchos países.

Los camaradas en todos los países deben considerar esto como su deber de solidaridad, enviando dinero al Fondo de Solidaridad de la A. I. T., pues sólo la estrecha colaboración internacional puede solucionar los problemas que se nos presentan en este aspecto.

Envíos de dinero deben dirigirse al Secretariado: Asociación Internacional de los Trabajadores, I. A. A. — Postgiro 155 636, Box 415, Estocolmo I., Suecia.

FRAGMENTO

¡QUE lindo sería traer a esos cartomaniáticos por estas lejanías! exclamaba con gravedad, Gerardo.

—La guerra no se hace para ellos —dice Rolando—. Precisamente —arguyo— los que faltan a esta cita de peligro, son los más implacables maestros del patriotismo, los que más se han beneficiado de la patria. ¿Qpiénes son, por el contrario, los primeros en el sacrificio, en el tributo incondicional de su vida y de sus intereses, cuando la patria se halla en peligro? Son justamente aquellos que menos se han beneficiado de ella: en nuestro caso, los campesinos, los obreros en general. La vida en sociedad crea relaciones de reciprocidad entre los individuos. Hay un crédito y un débito constante, directo o indirecto, entre todos estos. Partiendo de aquí llegamos al sentido de la solidaridad humana. Dentro de un estado político, o de una nación, también existe un crédito y un débito permanente entre el Estado y el individuo. Se deben prestaciones mutuas. La prestación del uno determina la prestación del otro. Y yo me pregunto, en nuestro caso, si la patria o el Estado, qué prestación hecha a los campesinos pueda invocar para exigirles ahora el sacrificio total de sus intereses y de sus vidas. El haberles dado en tiempos de paz un jefe político apaleador, un mal juez de paz? ¿El haberles condenado a la ignorancia perpetua? ¿El haberles negado la asistencia médica social, la construcción de un solo hospital en toda la república? Porque en toda la república del Paraguay no existen sino dos o tres hospitales. Yo no comprendo, francamente, esta clase de patriotismo.

El nombre de patria siempre ha estado a flor de labios de todos nuestros gobernantes. Pero yo no sé que esos patriotas se hayan preocupado alguna vez en saber, cómo nacen, crecen y se alimentan esas criaturas campesinas, destinadas a ser, cuando se pida, los "leones de la soberanía". Y sin embargo, cuando entre discursos y banquetes y editoriales y embajadas y conferencias, se ha llegado a comprometer la paz y la tranquilidad nacionales, se vuelve desesperadamente la mirada hacia nuestra campaña y se clama socorro a sus hombres, que acuden presto al sacrificio sin saber ni entender nada de lo que pasa. Mientras tanto los beneficiados de la patria se limitan a azuzar a las multitudes, y a marearlas con los estereotipados adjetivos de las heroicidades.

"Todos iremos a su hora...!" dicen, pretendiendo justificar su exclusión de los sacrificios. Pero nadie ignora que la guerra terminará antes de que llegue esa hora inédita del sacrificio de los vociferadores del patriotismo.

Después de esta orgía de sangre, vendrá de nuevo la paz. Pero, entre los huesos y los cráneos dispersos sobre la superficie de los campos de muerte, no se hallarán jamás los que pertenecieron a los implacables patriotas, llamémosles ministros, o diputados, o historiadores, o "directores de la opinión pública". Mientras otros exhiban por las calles sus cicatrices, sus cegueras, sus muletas, y sus muñones y sus miserias, ellos seguirán hablando todavía de la tradición y del honar, del heroismo y de la gloria...".

De "Cruces de Quebracho", relato de un combatiente en el Chaco Boreal, por Arnaldo Valdovinos, libro existente en nuestra Biblioteca y que recomendamos sea leído.

El gremio reacciona

A raíz de ciertas y repetidas arbitrariedades de algunos patrones de calefacción, el gremio se ha visto en la imprescindible necesidad de ponerse de pie y hacer resueltamente un coto a esos desmanes provocativos, que atentan contra nuestra dignidad de obreros organizados.

Se hace necesario estar alerta, contra quienes pretendan entorpecer nuestro desenvolvimiento gremial, contra nuestras conquistas morales y materiales, que tanto sacrificio ha costado a nuestros compañeros, llevando a la organización a un sitial más o menos dignificante, dentro del régimen en que vivimos. Tenemos un pliego de condiciones reconocido por los patrones y ese pliego debe ser cumplido por nosotros y por ellos. Nada de dejarnos retacear en lo más mínimo, nuestras mejoras. Al contrario, cada día deben ser superadas, para darle cabida a la evolución de los trabajadores frente al capitalismo.

Ojo al cristo, que es de palo!

La lucha no ha terminado en España

EL abismo que separa al pueblo español de sus actuales verdugos es insondable; la lucha sorda y sin cuartel persiste; miles de hombres agolpados en los campos de concentración de la Francia imperial, sólo esperan el momento del desquite. En la misma España, hoy bajo el absolutismo de Franco, perdura con creciente intensidad, el espíritu de la revolución libertadora, más claro y más patente que nunca, ya que el pueblo aleccionado por esos cruentos años de lucha, sabe cuál es el camino de su liberación.

Los sucesos que cada día van registrándose en España, en lo que se pone de manifiesto la ruda oposición del pueblo hacia sus verdugos, constituye el signo inequívoco de que la lucha no ha terminado y de que el régimen fascista, será abatido finalmente, por el esfuerzo supremo de la insurrección popular, para establecer el régimen de libertad y justicia por el cual han luchado las masas populares españolas, en su reciente duelo a muerte contra el fascismo internacional.

IBERIA.

EL PROCESO DE BRAGADO

LUCHEMOS POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS DE BRAGADO

ES de conocimiento de los trabajadores del Uruguay que a través de nuestros periódicos venimos divulgando el encierro que pesa sobre los compañeros encartados en el llamado "Proceso de Bragado": Vuotto, Mainini y de Diago. Víctimas de la saña capitalista, de la dictadura uriburista, donde la jauría policiaca se desata en la desorbitada persecución de los trabajadores y organizaciones de finalidad libertaria; sembrando la muerte y la miseria en muchos hogares proletarios y la deportación y la cárcel en otros; que en la actualidad persiste para la justicia erudita y la mercenaria gran prensa, siempre al servicio de los poderosos encargados de presentar a las víctimas en truculentos artículos como entes marcianos, para regocijo de la histérica burguesía.

En Vuotto, Mainini y de Diago no se condena y se priva de la libertad al hombre sino a los anarquistas sembradores de ideas de emancipación y bienestar común, donde el trabajo y la ciencia no sea una carga que sirva de verdugo y muerte para los desposeídos sino ejercicio de esparcimiento y capacitación al servicio del bienestar de todos.

Ocho años llevan encarcelados a pesar de haber demostrado su inocencia con testimonios y ahogados defensores. Ahora pretenden, en la Corte Suprema, condenarlos a perpetuidad.

No debemos permitir se cometa este crimen como con Sacco y Vanzetti, Ferrer y la matanza franquista en España, que para escarnio de los trabajadores de América quieren realizar los crueles Torquemadas argentinos.

Es necesario la acción decidida de los trabajadores y una enérgica agitación hasta conseguir la libertad completa de estos compañeros luchadores del mejoramiento social y de las ideas. Exhortamos a los trabajadores a aunar la agitación en sus respectivos sindicatos y en la calle, y al gremio a perseverar en la campaña aprobada en principio en la última asamblea, para exigir la libertad y así retornen estos compañeros a nuestro movimiento de organización federalista que brega porq la liberación de todos los oprimidos.

PRENSA RECIBIDA

De Buenos Aires. — "La Batalla", Nº 11. "La Protesta", del mes de octubre. "El Constructor Naval", Nº 21. "Memoria y balance", Revista del Comité de A. a España.

De México. — "Rumbos Nuevos", Nº 4-6. "El Obrero Internacional", Nº 12. "La Voz Antifascista", Nº 24. "Sindicalismo Revolucionario. Sus fines", del Dr. I. Puentes, fusilado en España por las hordas de Franco.

Ediciones "Regeneración". "Iberia", portavoz de la colonia española, Nos. 15 y 18.

De Chile. — Un paquete "A la conciencia pública", del Comité pro presos y perseguidos.

De Salto. — Boletín de la Agrupación "La Tierra".

De San Carlos. — "Claridad", Nº 5.

De Dolores. — "El Compañero", Nº 1 y 2.

De Montevideo. — "Afirmación", periódico anarquista, año 1, Nº 1.

De Suecia. — A. I. T.: Boletines Nos. 10 y 11.

De Salto. — "Clamor", Nº 25.

De EE. UU. — "L' Aduanata Dei Refrattari, Nos. 36 y 37.

De Cuba. — "Boletín Orgánico". Organo de la F. de Juventudes Libertarias, Nº 1.

Del Paraiso Falangista

En una semana 266 Condenados muerte y 346 ejecuciones en Cataluña

El diario Liberal inglés «Manchester Guardian» da el tablero que reproducimos de las condenas pronunciadas y llevadas a cabo solamente en Cataluña durante la primera semana de Mayo:

EJECUCIONES		Condenas a muerte	A 30 años de cárcel	A 10 años	A sueltos
1 de Mayo	62	40	15	5	2
2 » »	45	32	13	0	0
3 » »	70	51	11	8	0
4 » »	32	31	1	0	0
5 » »	60	51	9	0	0
6 » »	78	61	10	7	0
TOTALES	347	266	59	20	2

Los condenados a muerte son generalmente ejecutados dos o tres días después de la sentencia.

En lo que quedó la hoz y el martillo